

EN LA CATEDRAL:

Sinfonía de Mahler Se Repetirá Este Sábado

Con una extraordinaria interpretación de la Sinfonía N.º 2 en do menor, del compositor Gustav Mahler, culmina la Temporada Oficial 1983 de la Orquesta Filarmónica del Teatro Municipal esta tarde, a las 19 horas. Pero, debido al éxito que tuvo el concierto del martes, la Municipalidad de Santiago —gracias a la gentileza del Arzobispado— ofrecerá una tercera interpretación de esta obra el sábado, a las 18 horas, en la Catedral Metropolitana y con entrada gratuita.

El martes, al concluir la ejecución de la Cantata, de una hora y media de duración, el numeroso público que llenó el teatro brindó entusiastas y reiterados aplausos a sus intérpretes, entre los cuales se contaban solistas, coros y la orquesta reforzada en más de veinte músicos.

El director de la orquesta, Juan Pablo Izquierdo, fue ovacionado de pie por los asistentes y debió subir al estrado varias veces, haciéndolo acompa-

ñado de las dos solistas que intervinieron en la Sinfonía: la contralto Carmen Luisa Letelier y la soprano Helga Engdahl.

Salieron también al escenario los directores de los coros que cantaron en la Sinfonía: Ruth Godoy, directora del Coro del Departamento de Educación Musical de la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, y Jorge Klastornick, director de los Coros Profesional y Lírico de la Corporación Cultural.

Para la interpretación de esta grandiosa obra, conocida como "La Resurrección", la Filarmónica debió incluir instrumentos de orquestación moderna, como campanas tubulares, tam-tam de dos tamaños y látigo, entre otros, y realizar novedosos timbres de cuerdas, elementos todos que enriquecen esta magistral Sinfonía, que marca el fin de la época de romanticismo en la música.

CRITICA MUSICAL:

SANTIAGO
EL MERCURIO 30-6-83

Ultimo Programa de la Temporada Filarmónica

Una bella interpretación del Concierto para dos violines, de Bach, encabezó el último programa de la Temporada Filarmónica en el Teatro Municipal. Su precisión y eufonía eran de origen ígneo. En el ardor juvenil del Vivace, la tranquila luz del Largo y el fuego oscuro de la conclusión sentimos la llama unificadora del espíritu de Juan Pablo Izquierdo, director titular, quien animó la estructura con pulso enérgico.

Los solistas Stefan Terc y Patrio Salvatierra mostraron temperamentos y sonoridades diferentes. Enhorabuena. Qué aburridas son las grabaciones de páginas para dos violines donde un virtuoso, apoyado en artilugios de la técnica, compite consigo mismo al tocar ambas partes de una obra cuyo fin constituye, precisamente, la emulación de caracteres distintos.

Por esto, en proporción, sólo un breve prelude ante la Sinfonía N.º 2, de Gustav Mahler. Aunque no nos conmueva mayormente el gigantismo de sus movimientos extremos, resulta difícil expresar con palabras nuestra admiración frente a la voluntad titánica del compositor.

La interpretación por Izquierdo y la —muy reforzada— Filarmónica nos pareció de calidad excepcional, fuera de serie. Dentro de la sonori-

dad sublime de la orquesta destacaron, cada instante, solistas o grupos de todos los sectores: logros cuya enumeración rebasaría el margen de este artículo.

Actuaciones impresionantes tuvo la contralto Carmen Luisa Letelier, de ejemplar proyección anímica, vocal y fonética. Menos favorecida por el compositor ha sido la parte de soprano, que Helga Engdahl defendió con abnegación y justeza.

Párrafo aparte merece el desempeño magnífico de la gran masa coral: los conjuntos de la Corporación Cultural, preparados por Jorge Klastornick con asistencia de Eduardo Vila, y el del Departamento de Música de la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas, dirigido por Ruth Godoy. Los tres coros colaboraron con disciplina y diferenciación dinámica estupendas.

En resumen, un triunfo brillante de Izquierdo y sus músicos, estruendosamente celebrado por la concurrencia. Para nosotros, lo multitudinario de la composición ha envejecido sin remedio. Permanecen incólumes —fuera de la donosura danubiana del Andante— los timbres mágicos del Scherzo y la maravillosa vibración expresiva de "Urlicht".

Federico Heinlein